

Cartografía básica de la ciudad de Madrid

Los estudios acerca del desarrollo urbano, desde la consideración más general que abarca el planteamiento de todo el proceso de crecimiento histórico de una determinada ciudad, hasta el análisis pormenorizado de una específica zona urbana, han cobrado, en los últimos años, una importancia decisiva. Desde casi todas las especialidades (Geografía, Economía, Sociología, Historia, Arquitectura, Derecho, etc.) se están enfocando estudios que toman como objeto de análisis a la ciudad.

Este hecho viene a mostrarnos, cuanto menos, dos aspectos que no pueden pasar desapercibidos. En primer lugar, el paso a primera escena del llamado fenómeno urbano como algo que determina los contenidos fundamentales de nuestra cultura. Ciudad y Sociedad, en este sentido, aparecen como dos términos cada vez más íntimamente relacionados. Es evidente que cualquier tipo de estudio que se plantee en la actualidad el conocimiento de la sociedad en que vivimos pasa, inevitablemente, por la consideración de la ciudad.

La ciudad es, hoy día, la base de actuación del capital. Y esto no sólo desde el punto de vista de toda la serie de operaciones económicas encaminadas a instrumentalizar procesos de producción del espacio urbano, sino, a su vez, desde la propia consideración de la ciudad como marco gestor de las mismas.

En segundo lugar, dicha proliferación de estudios urbanos desde la óptica de las distintas especialidades aludidas, rompe, en cierto modo, la idea de interdisciplinariedad del análisis urbano. Según esta idea, los estudios urbanos se integrarían en el hipotético marco que nos ofreciera una llamada *ciencia urbana*, donde se fundirían el conjunto de las especialidades que juntas e inseparables marcarían las directrices del marco teórico de referencia. Pensamos, por el contrario, que la verdadera riqueza del análisis proviene de los distintos enfoques que pueden ofrecernos diversas especialidades que desarrollan procesos de investigación autónomos. El historiador, el geógrafo, el economista, el arquitecto, el jurista, etc., al tomar como objeto de análisis a la ciudad nos darán la oportunidad de conocer ópticas diferentes que recogidas, a su vez, por el conjunto de los mismos, abrirán nuevas formas de enfoques analíticos.

Estas distintas formas de acercarse al conocimiento de la ciudad están suponiendo, a su vez, el pormenorizado análisis de aspectos parciales que afectan tanto a su desarrollo como a su transformación. Del estudio del desarrollo global de la ciudad, a través de la consideración de su crecimiento espacial, estamos pasando al análisis de específicos hechos que se producen en la ciudad.

Los análisis urbanos se centran, actualmente, en aquellos aspectos que, en gran medida, coinciden con los procesos reivindicativos que articulan los movimientos ciudadanos. Se trata, en última instancia, de esclarecer todos aquellos mecanismos que han conformado el desarrollo contradictorio de las grandes ciudades, desarrollo que ha desembocado en la crisis que define a la ciudad capitalista que, en palabras de M. Castells: *Proviene de la incapacidad creciente de la organización social capitalista para asegurar la producción, distribución y gestión de los medios de consumo colectivo necesarios para la vida cotidiana, de la vivienda a las escuelas, pasando por los transportes, la sanidad, los espacios libres, etc.*

Estudios relativos a la *política de la vivienda, producción del espacio y medios de comunicación, terciarización de las zonas centrales, cambio de uso y propiedad parcelaria*, etc., por no citar más que enunciados generales, constituyen la materia propia de investigación de todos aquellos estudiosos que bajo puntos de vista diversos pretenden dar a conocer la dinámica estructural de las ciudades que responden al modo de producción capitalista.

Dichos estudios se enfocan no sólo al análisis de los procesos de producción del espacio sino hacia aquellos otros que partiendo de lo construido, de lo existente, están provocando una total transformación de la ciudad tradicional.

Pues bien, en el marco de estos análisis a los que hacemos referencia cobra una importancia extraordinaria el conocimiento de ese instrumento básico de trabajo que es la cartografía que presentamos. Dicho material nos ofrece, en base a una visión global del mismo, dos procesos de crecimiento o desarrollo urbano: el proceso de ocupación de un territorio a través de la simple extensión de la ciudad instrumentalizada mediante mecanismos de producción de suelo urbano, así

como la transformación de lo consolidado instrumentalizándose, esta vez, procesos de reproducción del espacio.

Por un lado constatamos el crecimiento espacial y por otro las transformaciones morfológicas en base a lo ya consolidado.

Para la recopilación de esta *Cartografía básica de la Ciudad de Madrid*, ha sido necesario, en primer lugar, un previo trabajo de investigación que ha consistido en la recogida de casi la totalidad de los planos existentes. Posteriormente al mismo, llevamos a cabo una selección de aquellos que, bajo nuestro punto de vista, hemos considerado como básicos para los estudios a los que hacemos referencia. De esta forma ha quedado definido el volumen de la obra citada, en el que se ofrecen tres planos del siglo XVII, siete del siglo XVIII, veintitrés del siglo XIX y once del siglo XX, todo ello en más de trescientas hojas distintas.

De entre ellos hay que destacar el plano de Teixeira (1656), Chalmandrier (1761), Espinosa de los Monteros (1769), Tardieu (1788), Fernández Castilla (1847), Coello (1848), Parcelario Urbano por Distritos elaborado por la Junta General de Estadística (1865), Plano Catastral del Término de Madrid, elaborado por C. Colubi (1866), Topografía Catastral (1870), Plano Parcelario de Ibáñez de Ibero (1872-73-74), Cañada López (1900), Parcelario por Distritos (1906-7-8-10), Núñez Granés (1910), Información de la ciudad (1929) y el parcelario por distritos elaborado por el Ayuntamiento en (el año) 1955.

El interés de la presente publicación reside en su carácter, casi exclusivo, de instrumento de trabajo, máxime cuando ha resultado, y sigue resultando, extremadamente difícil encontrar toda la serie de levantamientos planimétricos que se han realizado a lo largo de la historia de la ciudad de Madrid. La dificultad de dicha búsqueda reside en la diversidad de organismos en los que están depositados los citados levantamientos. La posibilidad, hoy real, de poder contar con una publicación en la que se agrupe el material citado, supone haber roto esa pérdida preliminar de tiempo que ha distinguido a los trabajos de investigación urbana que necesitan imperiosamente el auxilio del material cartográfico existente.

Por último, hacer mención a la persona de Pa-

